

MASTER INTERNACIONAL EN POLITICAS AMBIENTALES Y TERRITORIALES PARA LA SUSTENTABILIDAD Y EL DESARROLLO LOCAL



Isla de Pascua vs Rapa Nui

Una comunidad en crisis a causa del proprio patrimonio... y viceversa

por Gianfranco Franz

Desde el 15 de agosto y hasta el 12 de setiembre de 2010 el Master Internacional Eco-Polis de la Universidad de Ferrara, invitado por la Administración municipal de la isla, con el soporte del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la participación del consorcio universitario CURSA y el grupo Hera, han desarrollado un workshop sobre la sustentabilidad y el desarrollo local en Rapa Nui.

Los resultados del workshop son públicos y descargables del sitio web de Eco-Polis (www.masterecopolis.it) y han puesto en evidencia una sustancial crisis ambiental y cultural de la isla, que podría ser superada solo a través de:

- un compromiso sustancial con la investigación aplicada,
- proyectos pilotos participativos y compartidos,
- procesos de governance que impliquen al gobierno local y nacional pero, sobre todo, a la población local (los Rapa Nui y los continentales)
- el compromiso activo de instituciones y donors internacionales.

Desde hace mucho tiempo, la isla es sometida a una excesiva presión turística, iniciada durante los años 90, a raíz de la larga permanencia del equipo de realización del film Rapa Nui, de Kevin Costner. En 20 años se paso de 5000 a 50000 llegadas al año. La urbanización de Hanga Roa explotó literalmente, abarcando cuatro veces la superficie ocupada 20 años atrás. A partir de estos datos de facto, comienza a gestarse un nuevo plan urbanístico, recientemente aprobado, que redobla la actual área ya



urbanizada, con una enorme oferta de áreas urbanizables.

La producción de residuos esta fuera de control. No existe un sistema racional de recolección, tratamiento, reciclaje y proceso de la basura. Gran parte de estos residuos termina en dos vertederos, no tratados y no adecuados, donde periódicamente se incinera a cielo abierto.

No existe un sistema de cloacas y de depuración de las aguas de descarga. Cada habitación y cada "cabaña" para turistas esta dotada de pocas e inadecuadas fosas y piletas imhoff, generalmente montadas de modo "aproximado". En algunos ámbitos puntuales de Hanga Roa se han ya registrado, en proximidad de restaurantes, infiltraciones de estafilococos en la falda acuífera superficial. Tratándose de suelo volcánico, el suelo de Rapa Nui es altamente permeable y el riesgo de que contaminantes de origen biológico lleguen a faldas profundas es muy probable.

La reserva de agua dulce subterránea es de notables dimensiones, pero mas allá de estar en riesgo de contaminación, el liquido no puede ser extraído indiscriminadamente, ya que se corre riesgo de que el agua salina penetre en la faldas. Dos de los pozos mas antiguos y centrales fueron cerrados por exceso de salificación. Ninguna habitación ni ninguna estructura receptiva, a excepción de un hotel de lujo extremo, surgido como una astronave en el medio de la isla, utiliza sistemas de reducción del consumo hídrico, ni

siquiera un sistema banal como el de las canillas mezcladoras de oxígeno. Los turistas consumen agua en modo desmedido e irresponsable.

La isla depende energéticamente de Chile, que la aprovisiona de combustible para la producción de electricidad a través de 4 motores diesel que datan de la década del '60, altamente ineficientes y contaminantes. En la isla circulan cerca de 2500 automóviles, aún cuando existen solo cinco calles asfaltadas y una sola estación de servicio. El carburante llega a la isla por barco, con costos altísimos. Los autos en desuso son abandonados en el territorio de la isla, que para eliminarlos dispone de un pequeño e inadecuado compactador de metales regalado por la Unión Europea.

La isla, en realidad, depende en todo y para todo de Chile, salvo por la pesca y la producción local de fruta y verdura, iniciada por una bióloga cubana y hoy sostenida por proyectos internacionales, pero de escasa cantidad y limitada variedad de productos.

Pero también la pesca está en crisis. Los atunes, pescados por los Rapa Nui desde su llegada a la isla, están en dramático descenso, ya sea en términos de cantidad como de dimensiones a causa de la descontrolada pesca que realizan los Japoneses y de la perversa sub cultura global (si se me permite el atrevimiento) del Sushi.

La crisis ambiental, que podría ser controlada e invertida, es en realidad el espejo de una crisis social y cultural bien profunda y peligrosa. Con el desarrollo del turismo, la etnia Rapa Nui, que ha ya vivido dos accidentes dramáticos, arriesgándose a la extinción total (ver la narración de Jared Diamond, en *Collapse*), está hoy afrontando un desafío todavía mas peligroso: ser asimilada y absorbida como parte del pueblo chileno, resignando su cultura, como fue recientemente demostrado por los graves desordenes y represión desencadenada por el Gobierno chileno.

Los Rapa Nui, de los cerca de 150 sobrevivientes censados a inicios del '900, han crecido hasta sobrepasar las 4000 personas. Parte importante de su cultura ancestral se ha perdido, como la lengua y las danzas. La comunidad esta llevando adelante desde hace años un verdadero y propio restaura por anastilosis, tanto de la lengua como de las danzas, utilizando otras culturas polinésicas (maorí, hawaiana, tahitiana). La vida cotidiana y los tiempos de los Rapa Nui hoy se encuentran sumidos en una crisis debido al crecimiento fuera de control de la economía turística, que hace de la isla una meta deseada por el turismo global. La inmigración desde Chile crece continuamente y los "continentales" son hoy, tantos como los Rapa Nui, e imponen otras costumbres, otros ritmos, un trato puramente ultra utilitario para con la isla y su patrimonio.

La convivencia entre las dos comunidades es crítica. Muchos de los nuevos inmigrantes se convierten en improvisados operadores turísticos y se aprovechan de los visitantes. Los Rapa Nui piden que se limiten las inmigraciones, pero la Constitución chilena no permite poner limite a la libre circulación de los ciudadanos. Está cerca el momento en que el Alcalde no será un representante de los Rapa Nui, lo que llevará a un nuevo punto de conflicto y a nuevos peligros. En cada caso, la comunidad Rapa Nui se presenta con un limitado peso político, debido a las divisiones dentro del sistema administrativo, al creciente individualismo, y al mismo centralismo del Estado chileno.

El Parque Nacional, que ocupa mas del 70% de la isla, es administrado por un organismo estatal totalmente ajeno a la realidad local. Hasta hoy, ni siquiera un centavo de los 60 Dólares que cuesta cada entrada queda en la isla. A pesar de la sensacional facturación, el patrimonio Rapa Nui está en peligro. (realidad no muy distinta a la de Italia)

Durante los años '80 la cooperación japonesa se ofreció para poner en posición vertical algunos grupos de Moai. Muchas de las famosas

(el verdadero motivo de los recientes y sangrientos enfrentamientos con los militares), pero se oponen rotundamente a la protección de los Moai. Estos activistas, que organizan también campañas periódicas para la recolección del plástico que las olas depositan sobre las playas de la isla, y que transmiten la cultura Rapa Nui a los niños, se niegan a aceptar la ayuda de Japón, quien a cambio de la inversión sobre el patrimonio, obtendría el permiso de pesca sin reglas ni control en las aguas territoriales chilenas (las aguas de los Rapa Nui).



En ausencia de intervenciones sobre el ambiente de la isla, sobre la urbanización de Hanga Roa, sobre el control de flujos turísticos, sobre los flujos migratorios provenientes de Chile y sobre la conservación de los Moai, Rapa Nui corre el riesgo de no sobrevivir a su tercera crisis sistémica.

El master Eco-Polis, respondiendo a la invitación y a la preocupación de la administración de la isla que lo convocó con mucho interés en la visión

estatuas de los Rapa Nui estaban, de hecho, abatidas, con la cara semi enterrada en la tierra desde la llegada de los Europeos. Los hermosos Moai en posición erecta fueron visibles nuevamente, pero expuestos a las inclemencias de los fenómenos atmosféricos. Lamentablemente, no fueron protegidos, y habiendo sido excavados en la tierna roca volcánica de la isla, en pocos decenios estarán completamente erosionados. Ya los Rapa Nui, antiguamente, sustituían periódicamente los Moai "lavados", como se demuestra en algunos sitios arqueológicos, que tenían como función ser una especie de cementerio de Moai consumidos. Muchos de los Moai reemplazados eran destruidos y se utilizaban para la construcción del basamento de los nuevos que tomaban su lugar.

La cooperación japonesa se ofreció a intervenir con productos químicos para impermeabilizar la piedra e impedir la corrosión. Todavía, algunos clanes Rapa Nui, aquellos mas activos en la defensa de la identidad y del orgullo Rapa Nui, reclaman autonomía/independencia con respecto a Chile, y restitución de los terrenos ancestrales

que un grupo de profesionales de nivel internacional podía generar, ha presentado una serie de propuestas sobre los diversos aspectos críticos que se han descrito sintéticamente aquí. Los proyectos pilotos propuestos deberán ahora ser considerados por las autoridades para evaluar la efectiva posibilidad de ejecución. Los mismos, carecerían de valor y serian totalmente infundados si no contaran con un factor de mucha relevancia, presente al momento de la realización del workshop: el interés y el compromiso por parte de la administración local y los habitantes de la isla en general por trazar las líneas guía para el futuro desarrollo sustentable de la isla.

Agradecimiento:

Este artículo es la síntesis bastante simplificada de un trabajo realizado por los 20 alumnos de la tercera edición del Master Eco-Polis y del grupo de docentes, coordinados por Luca Lanzoni y Daniel Sardo, que a continuación agradezco: Sara Blandolino, Sandro Boarini, Pierfrancesco Celani, Corinne Corbau, Gregory Delaune, Barbara Dorvach, Luca Lanzoni, Daniel Sardo, Umberto Simeoni, Alcaldesa de la Isla de Pascua y en su nombre a toda la Administración de la isla y colaboradores.

Editoria e impaginazione:
Arch. Daniel Sardo, studente PHD
Facoltà di Economia, Università di Ferrara.
International Master Eco-Polis
Coursework Coordination
Contract Professor
Università degli Studi di Ferrara
Via degli Adelardi 33
44121 Ferrara | Italy

